



**nuestros flechas
en Alemania**

En 4.ª y 5.ª plazas puimos una impresión de este viaje, escrita por el Capellán de la expedición



Falange

FALANGE EN MARCHA

El Caudillo

señala de nuevo la ruta social del movimiento nacionalsindicalista al promulgar un Decreto por el que incorpora a la mujer al servicio inmediato de la Patria y del Estado

FRANCO

en el preámbulo de este Decreto trascendental formula principios de máximo interés político:

«Es manifestación destacada del espíritu nacionalsindicalista concebir al trabajo humano como facultad de todo hombre a asentar en el propio esfuerzo el destino, dignidad y holgura de la vida.»

«La imposición del "Servicio Social" a la mujer española, ha de servir para afirmar el nuevo clima de hermandad que propugnan los 26 puntos programáticos.»

«El Estado debe de esgrimir su legítimo derecho de utilizar solamente a los españoles que cumplen espontáneos y exactos todos los deberes inherentes a tal condición.»

Lo que cuesta la Paz

por Javier M. de Bedoya

Los que manejamos la pluma, usamos de la palabra y podemos esgrimir una disposición para la orientación política, tenemos una tarea que cumplir que implica una grave responsabilidad: ganar la Revolución. En los frentes están ganando nuestros camaradas triunfal e indiscutiblemente la guerra. Y nosotros fenemos que ganar la paz mediante aquella transformación política y social de España que la permita iniciarse con aplomo y tranquilidad por los caminos ásperos y grandiosos que se ofrecen a su vocación imperial.

el cauce efectivo por el que asciendan los valores espirituales del pueblo hacia el Estado y por el que llegue el impulso y unidad que el Estado imprime al pueblo.

la podemos llegar a la paz duradera que anhelamos, quedando bien claro—como en el panorama europeo de la post-guerra ha podido verse palpablemente—que una cosa es ganar la guerra y otra bien diferente es conquistar la paz próspera, fecunda, fuerte y difícil con la que señen todos los combatientes en las horas incómodas de todas las trincheras.

José María Gutiérrez, Secretario Nacional de la Organización Juvenil

José M.ª Gutiérrez ha sido designado para ocupar el cargo de Secretario Nacional de la Organización Juvenil de Falange Española Tradicionalista de las J. O. N.-S. Esta es la noticia que honra a quien hasta ahora fué Jefe de los "Flechas" de nuestra provincia.

Nosotros no podemos caer en la adulación y ahí está—muy cerca—la obra de nuestro camarada. En ella queda bien grabada la personalidad de José M.ª cuya voluntad, inteligencia y juventud estuvieron siempre al servicio de la Falange y sobre todo a la realización de grandes y serias cosas para sus jóvenes "flechas".

LIBERTAD exhorta a su buen camarada y colaborador a trabajar desde el nuevo cargo nacional con el acierto y corazón que puso en el cargo provincial que abandona.

FLECHA:

Porque ya eres una cosa muy seria y serás la más seria cosa de España.

Falange quiere formarte en todos los sentidos, que lo entiendan bien...

Quiere ponerte en forma corporal y espiritualmente; quiere hacerte un hombre cabal. Lo importante para el día de mañana es que seas capaz de grandes y maravillosas cosas. ¿No deseas ser grande y maravilloso? Pues Falange también te desea, como esos personajes y héroes de aventuras que tú conoces.

Mira: cada fatiga que sufras, es como una flecha, que mañana te traerá una cosa en su punta. Cada cansancio, cada "frío", cada trabajo, cada sonrisa que des al camarada que te venció en una pequeña apuesta deportiva; todo, todo serán rosas que recogerás en años venideros.

cantar y admirar las estrellas. A mirar y admirar a Dios.

Flecha, para todas estas grandes cosas es para lo que te quiere la Falange. Ella sabía del niño y de sus afanes ocultos.

Y Falange cogió al niño de la ciudad y le dijo: Yo te daré el campo que tan tierna edad necesitas; yo te daré el aire que tus pulmones reclaman; yo te daré la alegría loca y desenfrenado ingenio de tu contacto con la naturaleza, de tu más estrecha y pura comunicación con Dios.

Y Falange os cogerá a vosotros flechas campesinos y os enseñará España para que conociéndola la améis; acabará para siempre con vuestra inferioridad; ya jamás os llamarán "pardillos", hará pensaros que España es algo más que vuestros pueblos, y a cambio de estas cosas que os dará la Falange, vosotros daréis a España la alegría de vivir, la fuerza de vuestros brazos y la potencia y robustez imperial de vuestras almas y vuestros corazones.

¡ARRIBA ESPAÑA!

José María Gutiérrez

En esta disposición oficial por la que se impone a la mujer española una tarea nacional, se aprecia la energía de un carácter en la voluntad del hombre que siente la responsabilidad histórica de la Patria que dirige.

En virtud del Decreto —camino seguro de los 26 puntos del Estado

nacional-sindicalista— toda mujer, sin distinción de clase—aquí es donde está el contenido revolucionario de una doctrina—, de 17 a 35 años, soltera o viuda sin hijos, viene obligada a desarrollar una labor a través del Servicio Social del Movimiento, si desea ocupar cargos públicos o de responsabilidad política. Igualdad para el trabajo nos manda Franco, hermandad ante el sacrificio para levantar a España quiera de todas las mujeres; nadie deseará privilegios que no se admiten y de todas espera la generosidad en el sacrificio.

Castilla ha sentido la satisfacción por el Decreto, que viene a recoger un eco popular y marca la sensibilidad política de un Caudillo.

La consagración de los 26 puntos del nacional-sindicalismo como norma programática del Nuevo Estado Español, obliga al Poder Público a dictar medidas de gobierno que determinen la vida española por las rutas políticas y sociales que exigen aquellos puntos.

Es, sin duda, manifestación destacada del espíritu nacionalsindicalista, que anima al antedicho programa de Estado, concebir al trabajo humano en su exacta función de derecho y deber: como facultad de todo hombre a asentar en el propio esfuerzo el destino, dignidad y holgura de su vida, y como exigencia permanente de la Patria a recabar a cuantos forman parte de ella actos de servicio para el mantenimiento firme de la existencia nacional y para la realización de su vocación de Imperio.

Hasta hoy sólo el servicio militar obligatorio cumplía estos fines mediante la movilización de todos los hombres aptos para el manejo de las armas. Futuras medidas de gobierno ensancharán en España la extensión e intensidad de esta prestación varonil a los designios del Estado.

Respecto de la mujer nada había sido establecido hasta el día. Quedaba, pues, apartada del servicio inmediato de la Patria y del Estado, los cuales no recibían el caudal de colaboraciones y esfuerzos que la mujer española puede proporcionarles en abundancia y rectitud.

A remediar esta situación tiende el presente Decreto, inspirado en el propósito de que toda nuestra energía y potencia nacionales se pongan en tensión para un rápido resurgimiento del Estado Español.

La imposición del "Servicio Social" a la mujer española ha de servir para aplicar la aptitudes femeninas en alivio de los dolores producidos en la presente lucha y de las angustias sociales de la post-guerra, a la vez que valerse de la capacidad de la mujer para afirmar el nuevo clima de hermandad que propugnan los 26 puntos programáticos.

Señala el Estado al "AUXILIO

SOCIAL" de Falange Española Tradicionalista de las J. O. N.-S. como sector propicio donde realizar el "Servicio Social" en razón de haber sido fundado con los fines específicos antes señalados, y de este modo comenzar a dar efectividad a la actual concepción política del Movimiento Nacional-Sindicalista como cauce por el que ascienden los valores espirituales del pueblo hasta el Estado y por el que llega el impulso y unidad que el Estado imprime al pueblo nacional.

El "Servicio Social" es afirmado con un sentido puro de deber nacional. No se sanciona el incumplimiento del mismo con ninguna medida punitiva, porque ha de bastar señalar el deber para asegurarse la firme colaboración de las mujeres de España, llenas siempre de generosidad y espíritu de sacrificio. Sólo en el caso de que las llamadas al "Servicio Social", es decir las mujeres de 17 a 35 años, pretendan el ejercicio de funciones públicas, desempeño de plazas de la administración o la obtención de títulos profesionales, se hará preciso justificar haber cumplido aquel servicio, ya que el Estado debe de esgrimir su legítimo derecho de utilizar solamente a los españoles que cumplen espontáneos y exactos todos los deberes inherentes a tal condición.

En mérito de lo expuesto vengo en disponer:

Artículo 1.º Se declara deber nacional de todas las mujeres españolas comprendidas en la edad de 17 a 35 años, la prestación del "Servicio Social".

Consistirá éste en el desempeño de las varias funciones—mecánicas, administrativas o técnicas—precisas para el funcionamiento y progresivo desarrollo de las instituciones sociales establecidas por la Delegación Nacional de "AUXILIO SOCIAL" de F. E. T. de las J. O. N.-S. o articuladas en ella.

El servicio será adecuado en cada momento a los conocimientos que adornen a la persona

obligada a prestarlo o a sus condiciones personales, asegurando la mejor utilización de éstas en el fin que el "Servicio Social" persigue.

Art. 2.º Sólo estarán exceptuadas del "Servicio Social" las en quienes concurren algunas de las circunstancias siguientes:

1.º Defecto físico o enfermedad de los que se derive imposibilidad de prestar servicio.

2.º Estado matrimonial o de viudez si en este último caso existen uno o más hijos bajo la patria potestad de la que invoque la exención.

3.º Haber prestado servicios por un período equivalente al de duración del "Servicio Social" en Hospitales de Sangre, en las Obras de Asistencia al Frente o en Instituciones similares creadas durante la presente guerra.

4.º Estar desempeñando en la fecha de promulgación del presente Decreto servicios en entidades públicas o particulares, siempre que la prestación del "Servicio Social", atendida la duración de la jornada de trabajo vigente en aquéllas, no asegurara a la titular de aquéllos empleos un descanso suficiente.

Art. 3.º En lo sucesivo será indispensable haber cumplido el

En 3.ª página

Los maldicientes interesante artículo de nuestro Jefe Provincial.

Bizkaitarrismos por Andrés Mateo.

Austeridad de la Falange por Antonio Riestra.

En 6.ª página

Vista al Mundo

En 8.ª página

El Día de la Milicia

"Servicio Social" para que las mujeres españolas no comprendidas en las anteriores normas de exención, puedan obtener:

a) La expedición de los títulos que habiliten para el ejercicio de cualquier carrera o profesión.

b) Su inclusión en las oposiciones y concursos para cubrir plazas vacantes en la Administración del Estado, Provincia o Municipio o tener en éstas destinos de libre nombramiento.

c) El desempeño de empleos retribuidos en las Empresas concesionarias de servicios públicos o en entidades que funcionen bajo la fiscalización o intervención inmediata del Estado.

d) El ejercicio de todo cargo de función pública o responsabilidad política.

Art. 4.º El "Servicio Social" tendrá una duración mínima de seis meses. Este tiempo habrá de ser cumplido, a voluntad de la obligada a prestarlo, bien de manera ininterrumpida o por fracciones espaciadas a lo largo del plazo máximo de tres años. En todo caso ninguna de estas fracciones será de duración inferior a un mes de servicio consecutivo.

Art. 5.º Corresponderá a los Delegados Provinciales de "AUXILIO SOCIAL" de F. E. T. de las J. O. N.-S. expedir los certificados que acrediten el cumplimiento del Servicio Social, que deberá llevar el visto bueno del Delegado Nacional.

Será también atribución de los mismos ejercer también autoridad sobre las personas que lo cumplan, con facultad de disponer la separación del mismo cuando se hagan acreedores a esta medida por ineptitud, indisciplina o conducta inconveniente.

Art. 6.º La Delegación Nacional de "AUXILIO SOCIAL" de F. E. T. de las J. O. N.-S. formará en el plazo de un mes el Reglamento para el desarrollo de este Decreto y lo elevará a la aprobación del Caudillo por conducto del Secretario General de F. E. T. de las J. O. N.-S.

Nos adherimos a la concentración que nuestros camaradas del Sindicato Español Universitario --juventud y milicia de la Falange-- celebrarán en el Día de la Hispanidad

España en

Nuestros Flechas huéspedes

Estampa de su viaje



Lo iniciativa, la Embajada Alemana y la concentración.-En Lisboa con los camaradas y compatriotas Foxá y Montes. Alemania da la bienvenida y ofrece el homenaje.-Palabras del General Friedrich y concesión de la Medalla que sólo poseen

HITLER y GOERING

Era una tarde agosteña. Ate- nazado por una fiebre implacable se debatía angustiosamente en su lecho el que es alma de los Flechas vallesolletanos, José María Gutiérrez (Chemari), hoy Secretario Nacional de O. J. ¿Por qué no me dejas pensar en mis flechas? ¿No sabes que aquella voluntad mía de una Expedición Nacional a Alemania es ya una realidad? Iréis a Alemania y la España Naciente irá viva en vosotros... Aquella tarde la Embajada Alemana cargó sobre nosotros una misión de destino universal y al abrirnos los horizontes de su país, consumó la obra diplomática más perfecta de la comprensión y hermandad entre dos pueblos. A Valladolid, cuna del alzamiento, habían de converger las demás pro-

vincias. Uno tras uno fueron concentrándose en esta ciudad de gestas los cadetes y flechas de la España liberada para participar conjuntamente en los trabajos instructivos preliminares al éxito de la expedición.

Integraban los mandos como Jefe Mariano Ramallo, de Badajoz; Subjefe, Pedro García, de Valladolid; Indalecio Hernández, Capellán de Milicias y Flechas de la misma ciudad; Pedro González Haba, Médico, de Badajoz; Palomeque, de Avila; Martínez, de Segovia; Fardor, de Teruel, y Casaus, de Zaragoza, y como instructores Jesús Frago, Teodulfo González, el camarada Vera que a su vez hacía de intérprete y Luis Doncel.

Aún retumba con sonora vibración el eco de timbales y cla-

rines cuando aquel atardecer de alegrías incontables, los noventa flechas de la Legión paseaban por nuestras calles la enseña de la Patria entre una multitud frenética y delirante. Todavía perdura el recuerdo de aquella partida entre un haz de brazos a los acordes de ese Himno de la Falange y de las consignas reglamentarias evocadoras de una trilogía inmortal. Allí va la centuria aventurera llevada en alas de la noche rompiendo el silencio de los campos. La madre Castilla y la tierra de Pizarro despiertan de un sopor de siglos y en sus nostalgias de historia ecuménica, conquistante, adivinan y cantan el paso de la Patria renaciente, principal, que arde impulsiva espoleada por el aguijón del sacrificio y de la muerte.



Bajo un sol de justicia, después de una noche en vela, la ciudad del Tercio, Badajoz, se abre acogedora entre vitores incandescentes a la marcha airosa de nuestros desfiles. Somos huéspedes de honor de aquella Falange que ha querido compartir con nosotros el peso de un servicio interviniendo eficazmente en la solución de todas las dificultades, de aquella Falange que a las cuatro de la mañana se pone en pie para seguirnos hasta la divisoria con Portugal, ¡la Falange representativa que se guardó aquel ¡Arriba España! crujido formidable de nuestra fe viril, plena de credo firme y sentido hacia el suelo nativo patrio tanto más metido en el alma cuanto más empapado de sangre, en una mañana de gloria en que las ansias de Imperio y el dogma de la Unidad en lo universal comenzaba a tener difusiones de estrechamiento espiritual por diversos países del mundo.

Atrás vamos dejando los vas-

tos campos de la Extremadura Portuguesa ricos de olivares que nos ofrecen panoramas de indiscutible belleza... Un alto en el camino junto a la colina de Octubal para el yantar y luego, tras vertiginosa rapidez el puerto de Lisboa, donde acaba de atraer el "Cap Norte" que a través de los mares llevará hasta las costas germánicas el azul de nuestras camisas y el rojo de nuestras flechas. ¡Cuán pronto hemos de dejar, apenas han sentido la brisa de España, a aquellos grandes camaradas y compatriotas que como Castaños, Foxá, Erice, Eugenio Montes han extremado sus atenciones con nosotros! Abajo, en el muelle, quedan agitando sus pañuelos, al mismo tiempo que repiten los vivas a España, mientras el barco se aleja golpeado por las olas de un mar poco tranquilo. Seguimos todos en cubierta, hasta que la distancia vaya apagando a nuestra vista los focos potentes de la gran bahía y cuando no hay más que tinieblas nos disponemos cada

uno a ocupar la cabina correspondiente. ¿Por qué quiso Dios que en esta primera noche nos alumbrara ya un destello de la Alemania que íbamos a visitar y que fuera como un anticipo de sus efusiones y de sus ternuras? Aquel hombre que tan dignamente representó a Alemania, el que no dió paz a la mano hasta dar realidad y cima al proyecto de la Expedición, el Embajador Von Poupén y su señora que llevan el mismo rumbo que nosotros, son a partir de este momento inicial en un encuentro feliz, destello de luz disipadora mar adentro de lo incógnito y de lo porvenir, amigos confidentes sin reservas, padres que se dan a sus hijos por la verdad y vehemencia del más puro amor.

Nuestra vida a bordo se desliza lo mismo que en un cuartel. La disciplina más rigurosa preside nuestros actos. Hay tanto espíritu, tanta alegría sana en nuestras cosas, tanta conciencia del deber en todos que no hay por qué hacer a nadie la más

que el General Von Paupén pasó a nuestra fuerza que le emocionó visiblemente arrancándole expresiones de vivo sentimiento españolista, recreándose ante la magnitud, trascendencia y resultados que se derivarían de aquella expedición que él había preparado y llevado felizmente a cabo desde la Embajada en Salamanca, declarando que no quedaría plenamente satisfecho si todos los días no ocupaban un asiento en su mesa algunos jefes y veinte flechas más cada día a la hora del té por la tarde como una pequeña prueba del gran afecto que nos profesaba y en segundo lugar aquella solemnísima misa que en correcta formación se dió en el comedor de primera clase ante la emoción y las lágrimas de todos los circunstantes, arrancadas por la fuerza y gravedad de nuestros clarines, por el hondo fervor de nuestras comuniones, por las piadosas evocaciones de nuestros camaradas combatientes y de nuestros muertos.

Nunca pensamos con más legítimo orgullo ante aquella abigarrada multitud extranjera que éramos, como dice José Antonio, la única cosa seria que se puede ser en este mundo, españoles, y por añadidura del yugo y de las flechas simbólicas de nuestra invicta Falange Nacional.

Sin el más leve contratiempo, tan sin novedad que nadie durante la travesía ha experimentado el más ligero mareo, nos encontramos después de seis días de embarcación frente al puerto de Hamburg, al filo de una mañana otoñal dulce y apacible. A la voz de mando toda la fuerza, debidamente equipada, forma sobre cubierta, frente al muelle, donde esperan ya las centurias de la Juventud Hitleriana con sus banderas y bandas y su nutrida representación de autoridades y miembros de nuestra Colonia. Sería sin duda la realidad de lo que tanto habíamos soñado, porque recuerdo que esta primera impresión de la Alemania racial, grande e imponente rindiendo honores a nuestras banderas, fué tan profunda que las lágrimas asomaron a nuestros ojos pensando en la gloria de nuestra Patria.

En la ciudad libre de Hamburg lo mismo por la mañana durante nuestra visita al puerto, que por la tarde en el Cementerio y en el Parque Zoológico,

con algunos cantos regionales y patrióticos.

Convivimos solamente un día con aquellos hamburgueses hermanos y ante lo mucho que en tan poco tiempo hicieron en nuestro obsequio sentimos de verdad la pena de abandonarles.

El programa señala para el día siguiente nuestra llegada a Berlín y acuciados por el deseo de admirar la gran Metrópoli, la magnificencia de una de las mejores urbes del mundo, hacemos en tren rápido los trescientos kilómetros que nos separa. Cuando el convoy entra en agujas son las once de la mañana.

El primer golpe de vista que nos ofrece la Estación de Lehrter no puede ser más deslumbrador. En amplio estrado, como figuras plásticas de cadavérica rigidez por donde no asoma el ritmo de la vida, con una impecable uniformidad, aparecen lineadas las centurias de la Hitleriend y de la Tung Volk con sus banderas de timbales y trompetas. A nuestro encuentro salen el Representante del Doctor Goebbels Ministro de Propaganda, el Representante del Ministro del Exterior, Subjefe Nacional de Ju-

ventudes Lauter Beacher, Jefes políticos del Partido y de la S. A. Embajador de España Marqués de Magaz, con todos los agregados a la misma, Jefe de F. E. T. de las JONS con algunos miembros de la Colonia en Berlín, en resumen: todos los que comprendiendo la importancia de este acercamiento entre unas juventudes que tienen ambiciones de gloriosa universalidad quisieron alentarnos con su homenaje a proseguir por el camino de la magna empresa que por exigencia de la historia se coronará con los éxitos más halagüeños y con los resultados más rotundos. Ante esta Alemania así representada y caracterizada desfilaron nuestros flechas

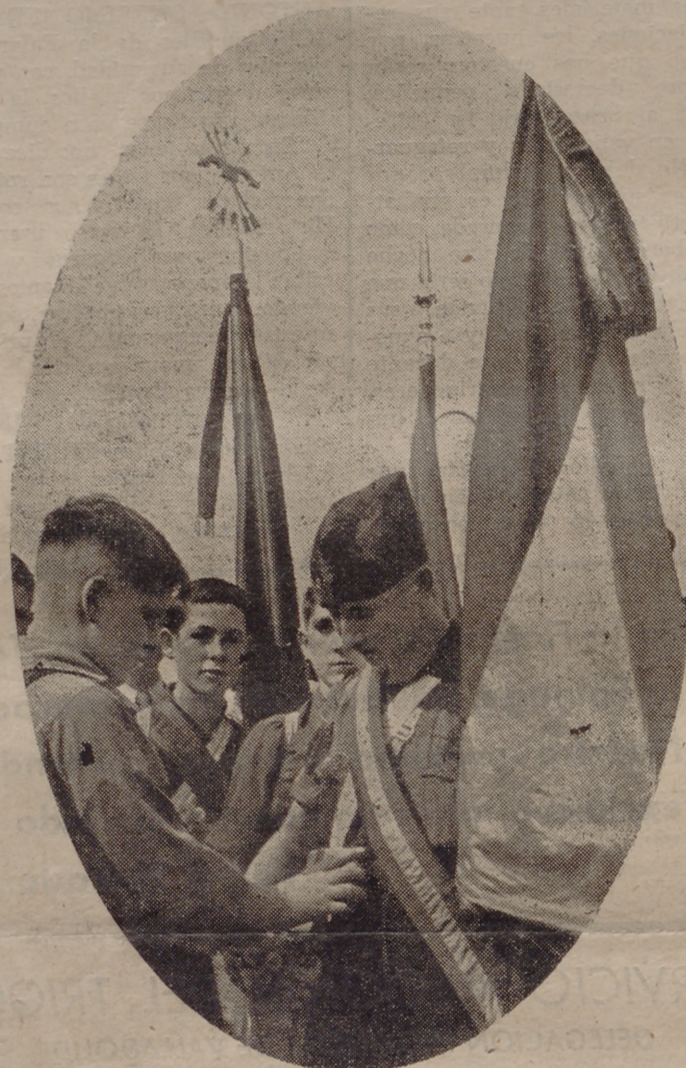
contemplar el espectáculo de sus hijos, levantar sus ojos de este mar de sangre y mirar entre auras de triunfo a sus flechas, a esa porción suya la más querida porque la ha alumbrado con dolores de muerte... ¡Oh! Si España entera hubiera visto junto a estos brotes de un porvenir risueño las imágenes vivas y sangrantes de sus mutilados de guerra en aquellos oficiales suyos que como Méndez, Pineda, Caro y del Val acudieron prestos a rendirse al paso de sus banderas... Gran acopio de gloria cosecharon sus flechas para sedante y consuelo de tus dolores, por tus muertos y por la inmortalidad de tu historia.

Desde Berlín dedicamos un día

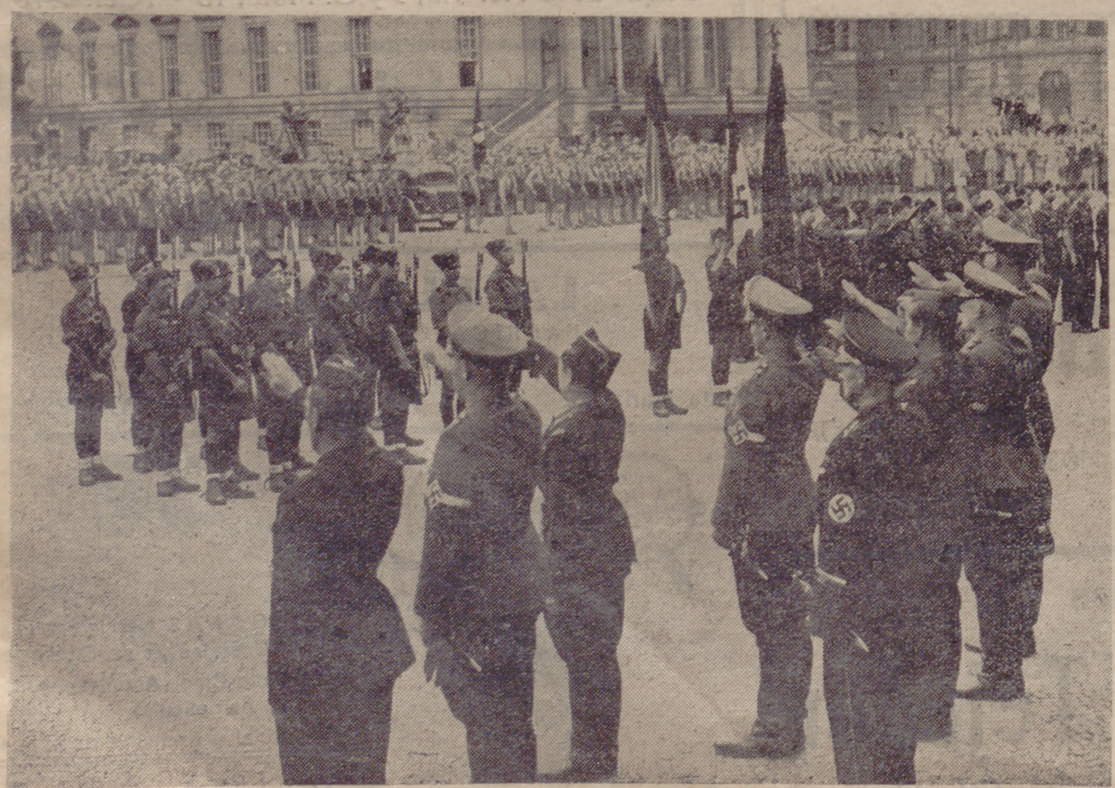
a recorrer Stosseuse-Brüche, lago tranquilo de aguas azuladas que atrae con maravillosa inquietud. Al fondo destaca la ciudad de Postdam, adonde hemos sido invitados por la Corporación municipal. Es un domingo. Después del cumplimiento de nuestros deberes religiosos nos adelantamos lago adelante en una lujosa embarcación. Las banderas recostadas sobre la borda dejan caer la tonalidad de sus colores sobre la nitidez de aquellas aguas y surge en mi memoria la poética estrofa de nuestro Himno: "verá a reír la primavera que por cielo, tierra y mar se espera". Cuando desembarcamos una turba ingente con sus autoridades a la cabeza nos recibe con jubilosas demostraciones de afecto. Pasamos en formación frente al palacio antiguo de Federico el Grande, el rey sargento amante acérrimo de sus soldados y nos dirigimos a la iglesia de la guardación donde reposan sus cenizas, la misma iglesia que un día fué cuna del Imperio y donde el año treinta y tres el General Hindenburg hizo traspaso de sus poderes al Führer Adolfo Hitler para la implantación del nuevo Estado.

Luego de desfilar en la misma forma bajo el arco de la Paz, fuimos admitidos a contemplar el Palacio de Sans Souci (sin pena) donde detenidamente visitamos la Sala de Juntas decorada al estilo de la época, todas y cada una de las dependencias de la vida íntima y familiar del gran Rey, la rica biblioteca de autores franceses, por los que sentía predilección, el hogar donde el impío Voltaire le recreaba con el gracejo de sus pícaras invenciones, todo, en fin, cuanto el sumuoso edificio encierra de Museo fué abierto al estudio y curiosidad de nuestros flechas. A la salida, lo mismo que a la entrada, periodistas y fotógrafos, río humano que desborda efusión y simpatía.

A través de aquellos sitios reales de parques y jardines nos detenemos ante el molino de la famosa anécdota y un poco más allá ante el Palacio nuevo que el mis-



En la hora augusta de la tarde, cuando desciendan las banderas, mira, Flecha, hacia el cielo; eleva tu espíritu, porque allí, sobre los luceros, están los camaradas del último servicio



Alemania

de la Juventud Hitleriana

"Por vuestra sangre que tan generosamente se vierte, porque en vuestras manos está la salvación del mundo y el ahogo del bacilo comunista, por la España de Málaga, de Bilbao y Santander, por Franco nuestro Caudillo invicto, yo como autoridad suprema me honro en concederos la medalla de la ciudad, distintivo que nunca se concedió a extranjero alguno y que en la actualidad sólo poseen el Führer y Goering". El gran medallón en artística maqueta cae sobre las manos de nuestro Jefe al mismo tiempo

que la emoción embarga a mayores y pequeños, a aquellos flechas que al sentirse embajadores de España, pregoneros de sus virtudes y recuperadores de sus glorias, comprenden toda la significación y valía de aquel tesoro. El camarada Ramallo agradece rendido tamaña distinción y promete entregar en manos del Caudillo aquella recompensa, asegurando que en este país del sol y de las flores, de la aventura y del honor, se dará entre laureles inmarcesible la más decisiva batalla al comunismo. Se brinda y

se vitorea y se canta y allá junto al lago, por cuyas aguas fué llevado el espíritu del Nacional-Socialismo, ante el General Frichdich desplagan nuestras banderas, resuenan nuestros tambores, desfilan nuestros flechas lanzando al espacio el quejido misterioso de una predicción y de un anhelo: la majestad de un Himno que con notas vigorosas de sangre y de esperanza resuenan pronto más allá del mar y de las fronteras.

Marchamos camino de Berlín a descargar un poco en la in-

medad, este espíritu tenso, abrumado, que ya no puede más con el peso de las emociones. Creímos siempre en la verdad acogedora de Alemania, pero nunca pensamos en esta fusión de corazonces, en este ir y venir triunfal en alas de la más exponente simpatía, y es que nuestros flechas con sus trazas guerreras, con esa manera de decir y de hacer las cosas tan individual suya han ganado esos días la más grande de todas las batallas, que España sea comprendida y que España sea amada.

Nuestro desfile por las calles de Nuremberga se efectúa ante el gran entusiasmo de los alemanes.-Un puesto de honor para las banderas de nuestra Patria.-El nacionalsocialismo por la Fiesta del Trabajo en la Semana del Partido

De Berlín a Nürnberg. Lo mismo que en Hamburg nos cuesta la separación de la juventud berlina que ha compartido con nosotros lo agradable de unos días. Llegamos a Nürnberg de noche y nunca creímos que nuestra presencia despertaría más interés y entusiasmo que en Berlín, sin embargo la entrada en la Estación fué algo apoteósico, indescriptible. Por entre regueros de luz y riadas de gente pudimos llegar al campamento de Langwasser, verdadera ciudad castrense que alberga a cincuenta y cinco mil jóvenes del territorio alemán. A pesar de aquella inmensa superficie cuajada de tiendas, no pasan desapercibidas las banderas de España y por entre el cruce de pistas y calles afluye la juventud a presenciar el desfile de nuestros flechas. Allá al fondo se yergue el gran obelisco y detrás el altar de la Patria en cuyas aras se han depositado todas las banderas de las ciudades y distritos. Allí se ha reservado un puesto de honor para las banderas de nuestra Patria. Lo primero que hacemos es llevarlas allí con el rito de la ordenanza. Alemania toda está en pie porque es la semana del Partido. El Führer quiere que el pueblo vaya todos los años a él para que vea el gesto duro, seco del temple y de la forja. En aquel Stadium inmenso nos es dado presenciar la Fiesta del Trabajo en la que toman parte cuarenta mil hombres uniformados con sus palas al hombro que a una voz de mando se mueven como si fueran piezas de una máquina. Entre las disitintas formaciones de Jefes de Partido, de S. A. de Juventudes, la que más nos llamó la atención fué la fiesta o el día del Ejército en que todas las armas y cuerpos combatientes toman parte a los ojos del pueblo en las maniobras del Stadium zepellin.

Mucho gustó a los flechas este espectáculo guerrero. De la abundancia y perfeccionamiento del material bélico, de personal combatiente, se deduce la voluntad y el esfuerzo de Hitler que en dos años ha creado un Ejército capaz de asegurar la defensa de su te-

rritorio y preparar a su pueblo lleno de espíritu y disciplina para posibles contingencias internacionales. Con una

visita a Bitttemberg, ciudad antigua de murallas y monumentos históricos, hemos terminado los ocho días de cam-

pamento en Nürnberg, donde hemos visto los festejos y aglomeraciones más imponentes del mundo.



En Munich nuestro homenaje ante la tumba de los caídos. «España está vertiendo heroicamente su sangre por la salvación de Europa», dice el Delegado Nacional de la Hitler-Jugend al mismo tiempo que hace entrega del Cuchillo del Honor y de la Sangre.-Hermandad de dos Pueblos

Camino de München. A las cuatro horas de tren estamos en la estación de esta ciudad tan ornamental y llena de monumentos. En la misma forma que siempre nos esperan elementos de la Juventud. Jefes, Autoridades y miembros de nuestra Colonia que aquí es más numerosa. Cuando después del desfile llegamos al hotel allí espera para saludar a los flechas la anciana Infanta doña Paz, ansiosa de recordar y de departir. Por la tarde se ha proyectado una ascensión a los Alpes bávaros para contemplar lo grandioso de las montañas y la belleza de los lagos. En las cumbres más altas, cubiertas ya de nieve y en el paisaje más vistoso que nos podamos imaginar, se ha edificado una casa para la Hitler-Jugend, donde por unos pocos phenis al día pueden albergarse los jóvenes que lo deseen. Aquí encuentran salud, reposo y descanso a sus trabajos premilitares y deportivos. En esta morada pasamos una noche donde se im-

provisó una velada recreativa a base de cantos regionales bávaros con un intercambio de los nuestros. Al día siguiente descendimos a la ciudad y después de colocar una corona ante la tumba de los nueve caídos por la causa, después de la visita de Museos y fiesta del Consulado Español partimos para la Rhenania, a la Casa de Formación para Jefes, sita en Calmut en un palacio veraniego del kaiser, donde se concentran todas las bellezas de la naturaleza. Allí junto al Rhin hemos pasado siete días agradabilísimos en que por la mañana se han alternado conferencias y por la tarde se han visitado las principales ciudades de orillas del Rhin. Remagen, Coblen, Bacharach, Colonia, Bolun, Goeniberg, Trier y algunos montes y terrenos que el Estado ha cedido a los campesinos para redimirlos de la miseria material y moral han sido objeto de nuestra curiosidad y admiración. Lo único que falta en aquellos paisajes de infinita poesía es el sol, este sol fecundo, esplendente nuestro no lo hay en Alemania, pero en Alemania sí que hay ese otro sol del espíritu, de la Patria y de la disciplina y este sol ha hecho que ellos y nosotros nos fundamos como dos pueblos que en su peregrinación histórica marchan de la mano, camino de sus destinos sin temor de eclipse ni de ocaso.

la disciplina del deporte y la instrucción. Me alegra saber que viene con nosotros a Düsseldorf y que algunos nos acompañarán a Hamburgo. Un día en Düsseldorf, de gran movimiento industrial, nos permite recorrer pabellones de la Exposición donde entre otras cosas pudimos ver las instalaciones de los cañones Krup. En esta ciudad el Ayuntamiento nos ofreció la cena y los flechas presenciaron la iluminación de las fuentes y unos artísticos fuegos artificiales sobre el lago. A primera hora de la mañana emprendemos la marcha para Berlín, donde obsequiaremos con un banquete al Delegado Nacional, Jefes, Embajadas y demás representaciones. En este banquete el Delegado Nacional dice que todo lo que han hecho por la Expedición es poco, al considerar que España está vertiendo heroicamente su sangre por la salvación de Europa y del mundo y que como prenda de amistad irrompible entre los dos pueblos quiere investir al Jefe con el cuchillo de honor y de la sangre que aún no se ha dado a ningún extranjero y que es como la rúbrica del concepto que España le ha merecido en sus flechas. Así y no de otra manera había de coronarse esta expedición que partió de España con los mejores augurios y cuya cosecha fueron frutos de admiración, de respeto y simpatía.

Por Düsseldorf a Hamburgo

Al salir de Calmut, nos entristece el pensamiento de que nos vamos a despedir quizá para siempre de aquellos jóvenes que de tantas maneras nos demostraron su afecto, que compartieron con nosotros el pan, el rigor de

en una idea común de servicio a la Patria, que han abierto sus almas buenas y se han comprendido quieren recordarse lo que tantas veces se han prometido, una correspondencia periódica, frecuente que mantenga y afiance una amistad que por las circunstancias en que ha nacido al calor de unas banderas que sangran y de una camaradería que lucha debe ser de una seguridad y de una firmeza inquebrantable.

Por el camino hacia el puerto todos revivimos escenas, entonamos cánticos como si en cada nota quisiéramos llevar viva el alma grande, cariñosa y buena del pueblo hidalgo, noble y generoso. Aún nos darán la última muestra de afecto en el cuchillo simbólico, la dádiva más valiosa que

Alemania podía ofrecer a la Juventud Española. Coincide la solemnidad de este obsequio con la intimación a abandonar el barco. Es entonces cuantos nosotros y ellos, hombres maduros que tantas veces despreciaron sus vidas, que bebieron hasta las heces muchos cálices de amargura, que lo dejaron todo ante los gritos apremiantes de la Patria, que debían tener callo en el corazón, dejamos correr las lágrimas... Ellos, los alemanes, porque com-

prenden nuestras luchas y el valor con que las abordamos, porque descubrieron un corazón que se da y se sacrifica por todo lo que es de altura; nosotros, los españoles, porque los hemos visto disciplinados, llenos de amor a su Patria, con ansias de universalidad porque estuvieron siempre al lado de la España real y auténtica. Ahora, reintegrados a nuestros hogares, después de haber dado gracias a Dios en la Catedral de Badajoz y desfilado ante el nuevo Embajador de Alemania, con la más honda satisfacción del deber cumplido en la misión delicadísima que se nos había confiado, seremos los más grandes admiradores y propulsores de las eximias y raciales virtudes del pueblo alemán.



A los «flechas» que vuelven de Alemania

Constante Azpiroz

irrevocablemente "individualistas".

He comenzado a escribir—debería haber comenzado a gritar—para decir que no.

Que no. Que no hemos nacido para renunciar a ver a España mandando en el mundo.

Porque no existen pueblos por naturaleza indisciplinados y pueblos por naturaleza unánimes. Porque la disciplina y la indisciplina no son cosas esenciales sino circunstanciales, porque no se "es" disciplinado, sino que se "está".

Disciplinados estaban los esñoles cuando los tercios de Carlos V recorrían ordenada y victoriosamente Europa y cuando por orden de Felipe II, el Duque de Alba llevó sus fuerzas de Italia a Flandes, atravesando Europa. Entonces Alemania estaba dividida y no tenía fuerzas que marchasen unánimes, entonces Alemania estaba perdida entre bacanales y guerras civiles, y los hijos alemanes se iban a morir a sueldo de príncipes extranjeros, como lansquenets y soldadesca sin orden y sin jefes.

También Italia vió morir a sus hijos en el desorden y fué campo de batalla y solar de desolaciones. También los italianos han

sido pueblo individualista y de anarquistas, también habría allí señores prudentes que dijeran: —Nosotros somos un pueblo sin disciplina.

Hoy, millones de hombres, todo un pueblo energicamente unánime, forma detrás de un hombre, de un rey natural, sin aislamiento ni crítica individualista. Mientras que los que antaño marcharon a la conquista del mundo detrás de Carlos V y de los Conquistadores, han llegado a ser un pueblo escindido no sólo en dos partes, sino en mil partidos, banderías, parcialidades e intrigas. Porque este pueblo, esta raza gigante que creó la hispanidad "está" sin disciplina y sin costumbre de que una sola voz dé la orden inapelable. Todavía habrá quien diga que somos un pueblo individualista, un pueblo ingobernable, un pueblo anárquico... Lo de siempre.

Frente a ese que se atreve a confundir lo que es circunstancial con lo que "es" de modo esencial y verdadero gritará siempre la Falange lo que es grito yo ahora a vosotros, jóvenes camaradas que volvéis de Alemania: —No olvidéis que la indisciplina, el desorden, el individualismo, el anarquismo son cosas en que se está, pero no son cosas que puedan ser. Contra todos estos estados—que no son sino estados de flojera y decaimiento—tenemos nuestro ser, nuestra voluntad de levantar. ¡ARRIBA ESPAÑA!



Explicación de las fotos

EN 4.ª PLANA

Ovaladas:

Desfile por las calles de Berlín. La Juventud Hitleriana muestra interés por la forma de sujetar la bandera y, muy especialmente, por el manejo de los fusiles de los flechas. Rectangular. Formación ante los Jefes en un plaza de Berlín.

EN 5.ª PLANA

Rectangulares:

En la Estación de Berlín al tiempo de salir para Nuremberg. El soldado desde un autocar, al fondo la cúpula de la Catedral de Berlín. Redonda: Nuestro homenaje ante la tumba de los caídos.

WISTA AL MUNDO

Un discurso programático del Dr. Schacht

En nombre del Reich, y en su calidad de Ministro de Economía y Presidente de la Reichsbank, presentó el doctor Schacht en la "Asamblea de las Cajas de Ahorro", de Essen, la tesis de que el Estado que pide los ahorros de su pueblo, tiene también la obligación de garantizar al pueblo estos ahorros. De cómo Alemania no ha caído en los últimos años en una inflación, lo demostró el Dr. Schacht diciendo que en los últimos ocho años, Alemania ha aumentado la moneda circulante en un 10 por 100, mientras que Inglaterra y Francia la han aumentado en un 33 por 100 y Norteamérica hasta en un 42 por 100. Con esto el doctor Schacht niega que Alemania se ha endeudado en los últimos años y que haya tenido que endeudarse.

Mientras que en Alemania, desde hace un año, el índice del coste de la vida se ha elevado sólo en el 1 por 100, en Inglaterra se señala un 4 por 100 de aumento, y en Norteamérica, llega hasta el 5 por 100. A los acreedores de Alemania dijo el Dr. Schacht, que seguramente se hubiera resuelto mejor el problema de las deudas si los representantes de los países acreedores, hubiesen aceptado la proposición hecha entonces por Schacht, de una moratoria de un año para las deudas.

El Dr. Schacht se refirió luego, al final de su discurso, a lo que tiene que suceder en los próximos meses y años en el campo de su acción. Anunció que concederá facilidades financieras para las colonias obreras y construcción de casas baratas necesarias a la política y a la economía nacionales y que en lo futuro, en casos urgentes y especiales,

ayudará los permisos para hacer empréstitos en el extranjero. Una abolición general de la prohibición a los Municipios de hacer empréstitos, no puede realizarse actualmente. El Dr. Schacht dijo que hoy en Alemania nadie habla de desvalorización y que el Reich se esfuerza en facilitar a las empresas que hacen buenas ganancias el financiarse por su propia cuenta, y evitará im-

poner a las superganancias impuestos que las absorban en absoluto, llevándolas de nuevo a la economía como partícipe del Estado. El Gobierno nacional-socialista conoce perfectamente las dificultades, pero se siente lo suficiente fuerte para vencerlas. El necesita para esto la colaboración activa de todos los productores, entre ellos también los que tienen ahorros.

Una carta de simpatía y agradecimiento a Falange de una personalidad inglesa

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. ha regalado una Bandera suya al Teniente Coronel P. R. Butler, como demostración de agradecimiento al Teniente Coronel por su gran labor de propagandista y simpatizante nacional-sindicalista. A continuación, la carta que nos ha escrito el señor Butler:

"El Teniente Coronel P. R. Butler agradece muy sinceramente a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. el haberle hecho honor de mandar la bandera para ostentarla en su coche.

Agradece profundamente este honor y aprovecha esta ocasión para expresar la admiración que él personalmente y otros muchos súbditos británicos sienten por la verdadera y espléndida Nación española, por la cual lucha Su Excelencia el Generalísimo Franco y el pueblo español entero.

Expreso también el deseo de que la verdadera España no

hará caso de los juicios publicados y vociferados por demagogos ignorantes en la Prensa comprada, en las Agencias periodísticas y en los radios. Estos juicios no corresponden a los verdaderos sentimientos de la Gran Bretaña.

Pido a Dios una pronta victoria, completa y gloriosa, para coronar los esfuerzos magníficos del Pueblo y de los Ejércitos de España.

¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA FRANCO! ¡ARRIBA ESPAÑA!—(Firmado), P. R. Butler, Teniente Coronel."

Gran Pescadería de Dionisia
Pescados frescos del CANTABRICO

Mercado del Val, caseta n.º 2
TELÉFONO 1359

ESTAMOS EN PAZ

La declaración ministerial francesa

Estamos en paz. Podemos devolver a nuestros hermanos (?) de más allá de los Pirineos el calificativo tantas veces usado en contra nuestra: Francia vive con retraso. Es una pequeña satisfacción para quienes llevan oyendo análoga cantinela desde el día en que intentaron mirar por encima de los primeros árboles y contemplar en su conjunto el bosque de la actualidad europea.

Leyendo la declaración ministerial francesa, motivada por la baja del franco, nos encontramos con viejas conocidas ya hace años desaparecidos de nuestro ambiente: los imponderables. Al Gobierno Chautemps la aqueja idéntica duda que a nuestros inefables ministros Wais, Argüelles, Prieto... No se explican que haciéndolo ellos tan bien bajo el signo monetario de la nación con tanto acierto por ellos dirigida, y, demócratas, trasladan su peregrinidad al "pueblo" con la oculta esperanza, lo hemos adivinado, de encontrar en él algún aficionado lector de la "Sección de pasatiempos" capaz de encontrar, haciendo uso de su apatid para los jeroglíficos, la solución del enigma. Es lo intentado por Prieto en aquellos Consejos presididos por el ilustre descubridor de las minas de hulla blanca con sus preguntas e interrogaciones de gusto dudoso e indudable gracia.

"El Consejo señala que ninguna razón técnica justifica la maniobra de especulación recientemente realizada sobre la moneda francesa... La situación financiera de Francia es, pues, sana... Así, la situación financiera y económica no podría explicar la pesadez en el mercado de cambios. Pero éste se ve influenciado gravemente por causas psicológicas y políticas..."

¿Qué pasa?, se pregunta M. Bonnet, y contesta M. Dupont, el Juan del Pueblo francés, sencillamente: que estáis vosotros en el Gobierno. Y esta es la razón suficiente y necesaria.

PELUQUERÍA DE SEÑORAS
La Belleza
ONDULACION PERMANENTE
Ferrari, 8 y 10 - Teléfono 1440

Garage CARRIÓN
AUTOMOVILES NEUMATICOS ACCESORIOS
CALLE MANTILLA, C
Teléfono 23-34

OJEADA SEMANAL

Las palabras de Roosevelt y el «mico» del Almirantazgo

Cuando aún no estaban extinguidos los ecos que provocaron los discursos de Hitler y Mussolini, otro discurso—esta vez del otro lado del Océano—ha removido los fondos de la política entre Naciones.

Roosevelt ha hablado "contra la guerra", "contra los imperialismos" (?), etc., etc., y naturalmente, el "corro" de la llamada democracia ha acogido con júbilo sus palabras. Las comadres ginebrinas estallan de satisfacción. Del texto del discurso no se deducen en realidad tan evidentes ataques a los Estados totalitarios como los comentaristas interesados pretenden hacer ver. De todos modos, resulta un poco sorprendente esta inesperada salida del Presidente americano de su política de aislamiento. El poco fervor con que se han acogido sus palabras en los EE. UU. ya evidencia la posibilidad de que con su "globo" Roosevelt haya querido desviar la atención de las dificultades interiores.

¿Ustedes creen que Norteamérica quiere de veras intervenir en Europa?

La historia puede repetirse en ciertos casos. Allá en su tumba la momia de un pobre tonto que se llamó Woodrow Wilson (al que Dios perdone) se habrá estremecido de placer; quizá sus labios hayan pronunciado la conocida frase: ¡Ya tengo heredero, puedo morir tranquilo!

Por esta vez los disgustos mediterráneos han ofrecido espectáculo de sainete. El viejo y grave Almirantazgo británico se ha dejado enganar por la prensa roja y ha aceptado como cierta la noticia del torpedeamiento frustrado del destructor "Basilisk"; su rectificación de ser inexacta la noticia ha causado el regocijo de las gentes.

Sería infidelidad para los lectores terminar estas líneas sin acusar dos nuevos éxitos de Ginebra: la cuestión de Palestina, abocada a graves disturbios por culpa de sus estúpidas decisiones; y la contestación del Japón, que se considera agredido por China y anuncia que seguirá hasta el final.

Y por hoy, nada más.

Abel González Díaz

Almacén de coloniales y vinos - Quesos de Castilla y salazones de cerdo
Compra y venta de cereales.
Cafés y estuches azucareros

Miguel Iscar, núm. 14 - VALLADOLID

MERCERÍA - LANAS PARA LABORES - MEDIAS

Emblemas y Galones Artículos de bordar

Militares Ferrari, 36

HILOS Y CANUTILLOS DE ORO Y PLATA PARA BORDAR

Casa Mancera
Alejandro Cacho

Viveros de árboles frutales

Vendemos 80.000 frutales, concediendo el 5 por 100 de descuento a falangistas. Por España, no hagamos nuestras compras en el extranjero. Vayamos urgentemente a la repoblación forestal y frutal

JOSE SEGANEZ, LA BANEZA (León). Catálogo gratis

Insignias patrióticas
GRAN SURTIDO
Colonia 1936
EXCLUSIVA DE ESTA CASA

La Egipcia
Duque de la Victoria, 7

Hotel Imperial - Viuda de Damián Velasco
Teléfono 2203 - VALLADOLID

Restaurant Fonda Estación DAMIAN VELASCO
Teléfono 1479

Collado, Boj y Falcón
Manufacturas de ropas para caballeros y niños
Ventas por mayor y menor
Mendizábal, 4 - Valladolid

MAÑANA, DIA 12

Gran Corrida de Toros

A BENEFICIO DE LAS MILICIAS

Cagancho, Bienvenida y Fernando Domínguez

Cuando visite Valladolid... HOSPEDESE en el

Hotel Fernando-Isabel

de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y telefono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado

RESTAURANT A LA CARTA TELEFONO 2229

POMPAS FUNEBRES CASA GALINDO

Macías Picavea, 34 y 36 - Teléfono 1326 - Valladolid
Servicio permanente

Traslados muy económicos a cualquier sitio de España y extranjero

Seriedad, rapidez y economía en los servicios

CASA GALINDO
Cocheras: Cadenas de San Gregorio, núm. 6

Hotel Restaurant Castilla
Recientemente reformado - Tel. 2384 - Valladolid

EMILIO MOLINA - Valladolid
ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS
Plaza Mayor, 46 Teléfono 2839

Pida V. en Ultramarinos y Droguerías
Jabón RULA ES EL MEJOR

Fabricante: JUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

Grandes Almacenes MUEBLES GOMEZ
Los mejores - V sítelo
Avenida del General Franco, 1 Teléfono 1465

MUEBLES Casa Pinedo
(Fundada en 1885)

Acera de Recoletos, 13 El mayor surtido de toda clase de muebles a los mejores precios
VALLADOLID

La Central Carbonera MACO
PRIMO DE RIVERA, 1 (frente a Correos, junto al bar G. Merino)
LOS MEJORES CARBONES - LOS MAS BARATOS
Ovoides, gran duración y calorías. 50 kilos, 5,25 ptas.
Almendrilla, clase superior. 50 id. 5,50 id.
Galletilla, calidad extra. 50 id. 6,00 id.
TELEFONO 10-31 SERVICIO A DOMICILIO

L. Delibes y C. la FERROCARRIL, N.º 19
TELÉFONO 2750
TALLERES MECÁNICOS DE CARPINTERÍA, SIERRA Y ALMACÉN DE MADERAS

Cazadoras cuero y gamuza, gran surtido
Trajes, camisas, confecciones en general
Confecciones "DERBY"
LONJA, núms. 1 y 3

CONCESIONARIO PROVINCIAL



AUTOMÓVILES Y CAMIONES GARAGE.—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno.
TALLERES de reparación modernos y especializados para FORD, Doctrinas, núm. 2.—Teléfono 17-56.
Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios
SANTIAGO, 76 Teléfono 24-00

Casa San Pedro Nombre comercial registrado VALLADOLID

Eusebio Alcalde, S. L.
Manufacturas de confecciones para caballero y niño
Lencería, 3 al 11 - Teléf. 1227
Valladolid
La más antigua de Castilla y una de las más importantes de España

Almacenes "LAS ALDABAS"
TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRA TAPICES - DAMASCOS, ETC.

Raza e Hispanidad

por Martín Almagro

El 12 de octubre conmemoramos la gentes hispanas el más glorioso y representativo de nuestros aniversarios. Ninguno retrata mejor nuestro genio expansivo y eterno.

Ya sé que la palabra raza, con que denominamos a este día, no cuadra bien a este aniversario de glorias nuestras, a esta comunión fraterna de ideales que hoy sentimos millones de hombres de parte del Mundo.

Todo lo que se define de razas y de pueblos no cuadra bien a España; no nos vale. Nuestra raza no tiene color, ni estatura determinada, no se cataloga por sus huesos: no es sólo Antropología. No se distingue por sus formas externas; sin embargo, ella existe porque ha creado su gigantesco "yo", cuyo tuétano todos sentimos dentro de nuestras carnes; sean blancas o morenas, sonrosadas o pálidas: se llama HISPANIDAD.

Tal vez el hecho de que la resistencia de nuestra raza no se basó en el concepto de meras formas, ni fué una serie de medidas de cráneos, nos percató agudamente, de ese sentir íntimo, que nos ha permitido poder llevar tan lejos nuestro espíritu sin dar valoración precisa a formas y tamaños de lo humano y carnal, apreciando sólo la actitud de sentir y valorar las cosas de la vida.

Nuestra HISPANIDAD sabe así a catolicidad, a universalidad, más no a color ni a grupo. He ahí su valor y su vicio para los que amen sólo las figuras y no los seres.

Cuando España se asomó a América y a Oceanía y fué realizando su empresa, lo hizo sin ese sentimiento de raza antropológico, material. Los españoles se mezclaron y se fundieron con otros pueblos que asimilaban nuestra cultura y se incorporaron a nuestra vida y a nuestro ser. Ni una sola ley prohibió los mestizajes. Estos se realizaron en gran número y diversidad y la HISPANIDAD que todos festejamos y conmemoramos ha sobrevivido y fructíferamente prepara su futuro amplio no cerrado por ninguna valla material en su expansión.

Así ser español en cuanto a raza, es sentirse parte del pueblo de mayor sentido ecuménico—universal, católico—que existe en la Tierra. Nadie ha ido tan lejos, nadie ha ensanchado tan ampliamente las posibilidades del

Imperio Universal. Eso es España y ese es el camino de nuestro futuro. Sin egoísmos, sin palabrería, sin fatuidad, pero con orgullo debemos proclamarlo. La HISPANIDAD ha sido el ensayo católico más amplio que registra la Historia. Ha sido el intento mayor de una posibilidad de paz en la tierra. De Trento acá la HISPANIDAD, es el afán de universalización, de catolización, mayor que el género humano registra. He ahí nuestro camino.

España hizo conculgar en ideales de fraternidad a culturas y razas de todas las latitudes y continentes, nuestra ambición de mundos fué tal que nos atrevimos un día—ahí en Tordesillas, barbacana sobre el Duero y la llanura—a partirnos la tierra con Portugal, nuestra compañera y amiga; la gemela de España. Un meridiano al Occidente de Cabo Verde marcaba nuestros afanes de lejanías y totalidades. Cisneros en África. Nuestro Duque de Alba en Flandes y Alemania. San Francisco Javier en el Japón y China. Todos los paralelos y meridianos del Mundo han oído hablar a los españoles en castellano de hermandad y unión, de amor y universalidad. Después del Tratado de Tordesillas, en el que fué notario un Legado del Papa, España empezó su Imperio; la HISPANIDAD es su ensayo y su afán el mundo total en que vivimos.

España eterna: "Luz de Trento, espada de Roma", en el día de la raza, en este 12 de octubre del año II de la ERA TRIUNFAL, la FALANGE, el brazo en alto, con las armas en la mano, siguiendo a su Caudillo y Jefe Nacional, siente y reza por los destinos de la HISPANIDAD y anhela empujarlos con afanes totalitarios de Imperio.

No sabemos, ni importa, cuántas son hoy nuestras fuerzas. Tenemos fe en los destinos grandes nuestros y basta. Lo demás ya vendrá: lo traeremos. Los que pasearon Europa victoriosamente, en nuestros abuelos y no tuvieron algunas veces ni para cambiar la piel de sus tambores, rotos de tanto canto marcial de victorias. Adelante, las ambiciones cálidas valen más que los cálculos fríos en el amanecer de toda gran empresa. Hoy, en este día de aniversario, de proclamación, queremos hablar de lo que significamos en honor a los que nos han forjado nuestros ideales con sus glorias eternas.

En la «Fiesta de la Hispanidad» Valladolid celebra el «Día de la Milicia». Honor para los combatientes y sacrificio en la retaguardia para colaborar en la obra de los que luchan y de los que triunfan



Por ellos, por los que sufren las vigiliadas y las asperezas, por los que luchan y vencen, para gritar nuestras consignas a todos los vientos. Valladolid recoge una fecha y la vivirá enteramente con la rectitud de la milicia. Si los hombres del combate, cantan alegremente para pelear, la retaguardia ha de exaltarlos también alegremente para animar su esfuerzo cada vez más espléndido y magnífico.

Son muchos días de calor guerrero, y son muchas victorias de asombro. Nosotros no podíamos dejar pasar más tiempo sin consumir nuestro gozo aquí, entregando para los de allá lo mejor que podemos regalarles. A los que en estos momentos luchan, ante la inevitable estación helada. A los que cayeron, nuestra oración fervorosa y nuestro juramento para continuar su camino glorioso.

Pero la fiesta de mañana, no ha de ser un recuerdo frío, no ha de ser una triste conmemoración. La Fiesta Nacional vestirá de alegría la Fiesta de la Hispanidad y de la Milicia; y en su marco

principal, desde donde se dirige la marcha de la corrida, varios mutilados de guerra ofrecerán la gloria de sus heridas como mejor engalanamiento de la plaza vallisoletana.

Y ese día, cuando suene el estampido del combate, cuando los corazones y las armas se dispongan a la lucha, nuestros camaradas vibrarán con un nuevo entusiasmo. ¡Es su fiesta, es un día en el que todos viviremos para ellos.

Por eso el 12 de octubre, nuestro mejor saludo y abrazo al combatiente, nuestro afán más cercano para su inquietud y su lucha, nuestra más fuerte consigna para llamarles camaradas con todo el profundo sentido de hermandad que encierra esta palabra.

No es esta la llamada energética hacia el pueblo para su colaboración en la fiesta; llevamos algunos días en que casi todo Valladolid ha respondido como debe; es ésta una columna de honor—aquí también suena el vocablo—para los camaradas del frente, es nuestra ofrenda y nuestra voz de aliento.

España, hecha milicia habrá de reincorporarse a este gran destino

En un 12 de octubre se empezó a ensanchar nuestro afán imperial. Nuevas tierras sintieron el calor de la planta española y nuevos espíritus alcanzaron la fuerte unión del Yugo y las Flechas, por la gracia vertical y tensa de nuestras antiguas milicias.

Pero en este 12 de octubre, que jubilosos anunciamos, nace nuestra vida de milicia joven abrazada por el Yugo y las Flechas. Cuando se vistió por primera vez el uniforme revolucionario nos quemaba mucho las entrañas para celebrar otra fiesta que no fuese la de la lucha por el triunfo. Y por eso, la Fiesta de la Milicia, tiene que celebrarse en un día español, castizo, glorioso, como lo fué el 12 de octubre de 1492 y como lo será el 12 de octubre de hoy para siempre.

En aquel tiempo de gobernantes revolucionarios—Isabel y Fernando—los hombres y las tierras de España se unieron y se abrazaron estrechando su fe en los reyes que supieron castigar con la fuerza de la milicia, al que se desviase de este camino ancho y riguroso de la unidad.

Hoy también las milicias nuevas, con la herencia ardiente y desnuda de los antiguos guerreros, con la ventaja de su mayor decisión y de su menor empaque, con el lenguaje áspero y corto para los enemigos ocultos, se ceñirán enérgicas y ofensivas aplastando a los que exijan el precio de su tributo a la guerra con privilegios más o menos definidos al atentar contra la sagrada unidad de nuestro haz simbólico.

Y ha de significar para nosotros este día, la rotunda afirmación de fe absoluta en las milicias de Valladolid, impacientes de revolución y seguras de amanecer nacional-sindicalista. Ellas fueron las primeras en desgarrar aquel mito cobardón y huído del marxismo; también serán las primeras en clavar nuestro emblema sobre las rutas del Imperio.

Pero la postura única y clara, nuestra, exige—con meridiano y sincero lenguaje del que llama al pan y al vino—no ya aplausos ni vitores, tampoco agasajos y flores; el guerrero lleva muchos meses de parapeto, y ante la dura amenaza del invierno, necesita vivir siquiera con un elemental decoro para triunfar sobre los elementos y los enemigos.

Y esto ha de ser el "Día de la Milicia", un día vibrante y ágil, una fecha que nos haga estremecer de recuerdo para ello, unas horas grandes y alegremente anunciadoras de nuestro gran destino universal.

Cuando hemos hablado de que la retaguardia funcione con un ritmo especial, era para esto nuestra voz. La retaguardia será en la Fiesta de la Milicia, milicia ardiente, con una gran disposición de continuar viviendo en este modo de ser.

¡Por los que luchan! ¡Por la Revolución Nacional-Sindicalista!

Enrique GAVILAN



Empujadas por el viento de la ilusión, unas naves de España—bajo el Yugo y el Haz—abrieron las puertas de una nueva edad a un mundo ignorado. Al correr de los siglos, renovamos los españoles el gesto. Y en este día, dedicado especialmente a la Milicia, comprendemos de modo entrañable la decisión de los tripulantes de aquellas carabelas

No ha quedado una sola persona sin escuchar el eco de nuestra propaganda

Desde varios días antes de la Fiesta, se ha hecho un verdadero alarde propagandista. Valladolid entero está cubierto de carteles murales en los que se recuerda a los aficionados el nombre de los componentes del cartel, y a todos el fin excelente de la corrida.

Cruzando la calle de Santiago un enorme trozo de lienzo también anunciador de la fiesta. Miles de octavillas y carteles de mano han inundado la ciudad recordando al pueblo su ineludible

obligación para las milicias que combaten.

La propaganda en la Prensa ha sido enorme, en los diarios locales hemos ocupado páginas para nuestro fin, entrefiletos y artículos.

Pero el verdadero "golpe" ha sido el de la propaganda oral. En todos los cines y teatros y a todas sus horas de descanso, camaradas nacional-sindicalistas han tenido al público siempre al corriente de la marcha del festejo. Se ha hablado de las mili-

cias, de la corrida y de la respuesta de Valladolid a nuestra llamada. Los dueños y empresarios de estos locales han prestado toda clase de facilidades; además han cedido para hoy toda la recaudación de las funciones especiales.

En las charlas se ha exaltado el rasgo magnífico de los bares y cafés vallisoletanos, sobre todo el de dos o tres de ellos y el de su dependencia que ha cedido los haberes de este para engrosar la suscripción a este objeto abierto; del gran donativo que una humilde pescadera ha entregado. Por su parte la Central Obrera Nacional también ha abierto una suscripción entre sus afiliados para allegar recursos con que obsequiar a los camaradas combatientes.

LIBERTAD y su Editor ofrecen el importe de este número para el «Día de la Milicia»

LIBERTAD, deseando colaborar económicamente en el "Día de la Milicia" ha decidido entregar a la Asesoría Política de Falange Española Tradicionalista de las JONS el importe íntegro de la venta del semanario, correspondiente al día de hoy.

Para el mismo fin la Casa Editorial del periódico, don Afrodísio Aguado, ha ofrecido también la cantidad total importe de su edición.

Sirva este hecho de ejemplo a la prensa diaria de nuestra ciudad.

ARTES GRAFICAS AFRODISIO AGUADO VALENCIA-PALENCIA

Géneros de punto Medias y calcetines
CAMISERIA
Casa Casas Almacenes Casas
Guarnicioneros, número 1 Libertad, núms. 13, 15 y 17
(esquina a Ochavo) (antigua camisería "El Sur")

Cagancho, Bienvenida y Domínguez

Son las figuras que torearán mañana 12, a beneficio de las Milicias.

De Villamarta es el ganado que se lidiará el martes, en la Plaza de Toros de Valladolid.

¡No debe sobrar ninguna localidad!

¡Todos a la Plaza! ¡Todos a los toros!

¡Que nadie deje de colaborar al beneficio por las Milicias!